



Cumbre de las Américas en Mar del Plata: Victorias, Debates y Limitaciones de la Oposición

Jerónimo Montero¹

Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
and
Department of Geography, University of Durham, UK²
Email: jeronimo.montero@durham.ac.uk

Resumen

En noviembre de 2005 se llevó a cabo en Mar del Plata (Argentina) la IV Cumbre de las Américas, evento que desde 1994 reúne a presidentes y empresarios de 34 países del continente. La ciudad sede fue dividida por una valla y ocupada por 11 mil agentes de seguridad; la visita del presidente Bush fue la principal razón del imponente operativo. La fuerte oposición estuvo dividida en tres eventos: las organizaciones vinculadas al Foro Social Mundial (FSM); grupos y personajes políticos cercanos al gobierno de Kirchner; y la izquierda revolucionaria. En un momento en que los movimientos de oposición al Neoliberalismo se hacen cada vez más fuertes, entendemos que se impone la necesidad de analizar los alcances y limitaciones de la oposición. En este contexto surgen algunas preguntas clave: a) las organizaciones vinculadas al FSM ¿Son anti-capitalistas?; b) las respuestas del

¹ © Jerónimo Montero, 2007

² Con el apoyo del Programa AlBan, Programa de Becas de Alto Nivel de la Unión Europea para América Latina, beca n° [E06D100675AR]

progresismo latinoamericano al clima de descontento ¿Son alternativas al Neoliberalismo?; c) La izquierda ¿Debe utilizar la violencia política como método de la lucha anti-imperialista? Mediante este trabajo se intenta hacer un aporte a estas cuestiones a partir de un breve análisis de las características de la oposición a la IV Cumbre de las Américas.

Introducción

Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo del género humano: los Estados Unidos de Norteamérica.

(Ernesto ‘Che’ Guevara. Mensaje a los pueblos del mundo. Abril de 1967)

Un siglo después de la Primera Reunión Panamericana (Washington D.C., 1889), en la que ya se hablaba de unión aduanera y de un sistema de arbitraje hemisférico, el presidente George Bush dió a conocer su “Iniciativa Para las Américas”, o “Área de Libre Comercio de las Américas” (ALCA). Los preparativos comenzaron en Miami en 1994, en la primera Cumbre de las Américas. La segunda se realizó en Santiago de Chile en 1998, y la tercera en abril de 2001 en Québec. Allí mismo se estableció como fecha para el fin de las negociaciones del ALCA el mes de enero de 2005. La IV Cumbre se realizaría en el 2003 en Argentina, pero razones de desacuerdos en las negociaciones llevaron a que recién en noviembre de 2005 se concretara. Mar del Plata, ciudad balnearia de 600 mil habitantes, fue la sede escogida.

Todas las Cumbres, sin excepción, estuvieron acompañadas por fuertes movilizaciones. Incluso en Québec se montó el operativo de seguridad más grande de la historia de Canadá. Mar del Plata no fue la excepción: durante toda la semana, la ciudad estuvo dividida en dos por una valla de seis kilómetros, encerrando un área custodiada por 11 mil agentes de seguridad.

El 4 de noviembre, con George W. Bush en la ciudad, se llevaron a cabo dos grandes manifestaciones. Durante esa semana, las diferencias entre los distintos movimientos de oposición derivaron en la realización de tres grandes actividades centrales: una de los movimientos que se identifican con el Foro Social Mundial; otra de sectores cercanos al gobierno; y otra de la izquierda revolucionaria. Dentro de ésta última, el uso de la violencia política dividió las aguas y suscitó un debate muy interesante que vale la pena compartir, al menos brevemente, en el presente artículo.

1. Mar del Plata, ciudad sitiada

El enfervorizado clima político que se vivió en Argentina durante los años 2001 y 2002 se fue enfriando progresivamente desde comienzos del 2003. Noviembre de 2005 parecía entonces una fecha adecuada para la realización de la IV Cumbre de las Américas en este país. Mar del Plata fue la sede escogida.

Durante todo el año se realizaron en la ciudad obras públicas por un valor de 130 millones de pesos (43,3 millones de dólares) (La Nación, 6/11/05). Las obras consistieron casi con exclusividad en el embellecimiento de paseos turísticos, a pesar de los serios problemas de infraestructura que enfrenta la ciudad, particularmente en sus barrios periféricos (inundaciones, deficientes servicios públicos, etc.). Por su parte, al operativo de seguridad se destinó la escalofriante cifra de 43 millones de pesos (14,3 millones de dólares).

Desde seis meses antes de la Cumbre, un helicóptero de la Policía Federal patrulló la ciudad todas las noches, mientras que los agentes realizaron numerosos operativos interceptando transportes públicos o irrumpiendo en bares y discotecas. Pero lo peor se vivió durante la semana de la Cumbre y las reuniones preliminares (1 al 5 de noviembre): se suspendieron las clases en las escuelas y en la Universidad; una valla de seis kilómetros dividió la ciudad en dos; 11 mil efectivos de todas las fuerzas represivas federales y de la provincia poblaron Mar del Plata; dos aviones de combate la patrullaron constantemente; se movilizaron seis buques de guerra; y se instalaron dos misiles tierra-aire en una base militar a 60km.

2. La mesa del debate, la mesa del fracaso

La lucha contra el ALCA jugó un papel muy importante en el contexto de fuertes movilizaciones que caracterizaron el comienzo del siglo XXI en América Latina. Los gobiernos de discurso progresista del sur (principalmente Lula, Chávez y Kirchner) supieron tomar la oposición al ALCA como una reivindicación oficial, y hasta lograron frenar las negociaciones en abril de 2004. Durante el siguiente año el tema no apareció más que esporádicamente en los periódicos. Sin embargo, Washington trabajó durante todo el 2005 para incluir al ALCA en la agenda de la Cumbre de Mar del Plata, pero el tema siguió fuera de agenda y días antes ya se respiraba la sensación de fracaso.

Durante la Cumbre, Argentina y Venezuela hicieron constar su disconformidad con Estados Unidos y la sensación se confirmó. Los periódicos más influyentes del mundo aseguraron que se trató de un fracaso, e incluso el Financial Times (6/11/05) afirmó que los hechos dejaban en la ruina la única política norteamericana para América Latina (el ALCA).

3. ¿Cumbre vs. Cumbre?

Desde la realización de la II Cumbre, cientos de movimientos sociales organizan en forma simultánea la Cumbre de los Pueblos de América. La misma forma parte de lo que hoy se conoce comúnmente como Movimiento Antiglobalización, del cual el Foro Social Mundial (FSM) constituye, desde el 2001, el principal evento.

En el caso de Mar del Plata, la organización estuvo a cargo de la Autoconvocatoria No al ALCA, el Partido Comunista (tradicionalmente de centro-izquierda) y la Central de los Trabajadores Argentinos, organización sindical integrante de la Alianza Social Continental (esta última nacida en el seno del FSM).

El evento se realizó durante los cuatro días inmediatamente anteriores a la Cumbre presidencial. En un clima general de fiesta, se llevaron a cabo cerca de 150 talleres de debate con asistentes de todo el continente, y durante las noches se realizaron actividades culturales cuya diversidad enriqueció el espíritu de fraternidad reinante.

4. Kirchner, alimentando al reformismo

El ámbito de la Cumbre de los Pueblos de América estuvo caracterizado por la simpatía generalizada de los asistentes por el presidente Kirchner.³ A pesar de ello, el oficialismo, fiel al *modus operandi* del peronismo, intentó cooptar la organización del evento, pero ante el fracaso prefirió organizar, por fuera de la Cumbre, una movilización y un acto para el día en que comenzaba la reunión presidencial.

La movilización estuvo organizada por un diputado kirchnerista y tuvo características realmente atípicas. Curiosamente, se marchó desde cerca del recinto de negociaciones hacia el estadio, ubicado nada menos que a 5 kilómetros del hotel sede de las reuniones presidenciales. Asimismo, no hay manual que indique en qué horario se debe realizar una manifestación, pero hasta ese 4 de noviembre se podía sobreentender que las siete de la mañana no es un horario adecuado para demostrar oposición a algo. En el estadio se realizó un acto que culminó con un radicalizado discurso del presidente Chávez, quien dijo amenazante: “aquí en Mar del Plata está la tumba del ALCA”.

³ La delegación cubana, de poco más de 300 asistentes, financiada completamente por el gobierno de Fidel Castro, tenía expresa indicación de no criticar a Kirchner, y sus actividades estaban fijadas con anterioridad según un estricto cronograma.

Lo más atípico de la manifestación fue la convocatoria: quizás haya sido la más populosa que se ha visto en toda la historia de la ciudad, en un clima de fiesta motivado por la participación de una enorme variedad de organizaciones. La movilización convocada por la izquierda para esa misma tarde contó con una participación mucho menor. La razón fundamental: se sabía que esa tarde habría disturbios y se hablaba de represión.

5. El antiimperialismo

Desde principios del 2005, la izquierda y distintas organizaciones sociales locales fueron quedando sutilmente apartadas de la organización de la Cumbre de los Pueblos. Por eso mismo, desde mediados de año comenzaron a reunirse en lo que llamaron Asamblea Antiimperialista Marplatense. Durante la semana de la Cumbre se desdibujó su existencia y a los grupos que la conformaban se le sumaron militantes independientes, anarquistas y estudiantes de todos los niveles. En asamblea se decidió, naturalmente, no marchar con el kirchnerismo el 4 de noviembre, sino hacerlo el mismo día a la tarde y hacia las vallas.

Ese día los partidos de izquierda, piqueteros, otros movimientos no alineados con el gobierno, medios de información alternativa, anarquistas y estudiantes, se concentraron en las afueras del estadio para permitir que los asistentes al acto oficialista que quisieran participar lo hicieran. Prácticamente nadie se sumó. La movilización, de aproximadamente 10 mil personas, partió hacia el hotel en donde se reunían los presidentes. Apenas diez minutos después de llegar a las vallas comenzaron a volar los gases lacrimógenos. El grueso de la manifestación se replegó rápidamente, amedrentada por 11 mil agentes y dos helicópteros que volaban a baja altura. Sin embargo, una desinteligencia entre el encargado de la policía provincial y la Federal, determinó que el avance de la Policía se diera una hora después. Cerca de 700 manifestantes fueron dueños de la calle durante esa hora, y lograron destruir cerca de 25 locales de empresas multinacionales.⁴

5.1. Violencia de arriba, violencia de abajo

La utilización de métodos políticos violentos en la manifestación generó un debate muy interesante en el seno de la izquierda. Leninistas, maoístas y algunos independientes fueron acusados por los trotskistas de vanguardistas y antidemocráticos, y de dar de comer a los medios de comunicación conservadores. El reclamo estuvo encabezado por los dos partidos electoralistas, y se fundamentó

⁴ Cinco locales, lamentablemente, eran pequeños comercios que sufrieron las consecuencias de un mínimo grupo de desorientados manifestantes.

en la cuestión de que los hechos violentos generan el rechazo de la población, lo cual resta fuerzas (votos) a la izquierda.

Los otros grupos justificaron sus métodos mediante argumentos como el de la gravedad que implicaba la visita del principal representante del imperialismo. Militarizar la ciudad para bendecir su visita y destinar 69 millones de dólares a ello, en un país con alto nivel de desempleo y pobreza, con deficiente asistencia en salud y un presupuesto educativo lamentable, constituye ciertamente una abierta provocación.

Las manifestaciones fueron tapa de los periódicos más importantes del mundo, particularmente en Estados Unidos: “Cumbre Hemisférica arruinada por violentas protestas anti-Bush” tituló el *The New York Times*. Según David Harvey, el fracaso de las políticas de Washington para América Latina estalló en los ojos de los ciudadanos norteamericanos aquel 4 de noviembre (Harvey, 2005).

El diario conservador La Nación observó que la Cumbre por fin “iba a permitirle a la Argentina mostrar ante el mundo la recuperación lograda después de la crisis política, económica y social sufrida a fines de 2001”, pero “otra vez las imágenes transmitidas por la televisión a los argentinos y al mundo remitieron a los trágicos hechos de diciembre de 2001” (La Nación, 6/11/05). Repentinamente la CNN se preguntaba cómo era posible que en la Argentina de Kirchner, con casi un 9% de crecimiento económico anual, pudiera suceder lo que sucedió. La respuesta es simple: el superávit fiscal se reparte según las preferencias presidenciales, y el crecimiento económico está acompañado por una aceleración de la desigualdad.

Conclusiones

Los desacuerdos en las negociaciones y la oposición a la Cumbre de las Américas lograron que la fiesta del hotel cinco estrellas se convirtiera en una fiesta de este lado de las vallas.

Las diferencias dentro de la oposición fueron claras y ciertamente lógicas. La Cumbre de los Pueblos tuvo debates de muy buen nivel académico, y fue también una fiesta de diversidad cultural, pero la organización logró, sorprendentemente, ser aún más sectaria y verticalista que la izquierda partidaria argentina, pues ningún militante independiente pudo participar de las decisiones y todo estuvo organizado desde Buenos Aires. En el momento de decidir su estrategia con respecto a las movilizaciones, se encontraron entre la izquierda revolucionaria y el oficialismo (peronismo). Decidieron plegarse a éste último para

diferenciarse de ‘los violentos’ de la izquierda.⁵ Mientras tanto, para repartir volantes de la movilización de la izquierda en su evento, hubo que moverse en pequeños grupos para evitar ser agredidos.

Está claro que estas organizaciones del “Movimiento Antiglobalización” no son anticapitalistas. Se cuidan con especial atención de no ser estigmatizadas con la etiqueta del antiimperialismo, pues su lucha es contra el neoliberalismo, por un capitalismo más humano. Son bien vistas por la prensa conservadora y, en Mar del Plata, el mismo gobierno que organizó la Cumbre presidencial e invitó a George W. Bush les facilitó todo lo necesario.

Por su parte la izquierda vivió una jornada antiimperialista digna de un día de la primavera austral. Es cierto, igualmente, que la utilización de la violencia política dividió a este grupo. Para algunos, aquella jornada se vio empañada por el accionar de un grupo antidemocrático, lo que implicó un enorme paso atrás para las luchas populares.

Otros, en cambio, brindaron por ese memorable 4 de noviembre al despedir el 2005.

Referencias

La Nación. 2005. La Cumbre para los presidentes insumió unos \$205 millones.

6/11/05. <http://www.lanacion.com.ar/754078>

La Nación. 2005 La violencia, también en la Cumbre. 6/11/05.

<http://www.lanacion.com.ar/753962>

Harvey, David. 2005. *Entrevista a David Harvey en Mar de Plata. 30/12/2005 por Jerónimo Montero*. En Indymedia Mar del Plata.

<http://argentina.indymedia.org/news/2006/08/432625.php>

Thomson, Adam. 2005 US Latin America trade policy under scrutiny. *Financial Times*.

7/11/05. <http://www.ft.com>

⁵ “Vamos a marchar pacíficamente, porque los pueblos no son violentos” se escuchó desde el escenario de sus actos, rodeado por banderas del Che Guevara, quien defendió fusil en mano sus ideales.